

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U. Telef. 317, Barracas

Otros v. correos a nombre del administrador
F. VILLARRUEL

La carestía de la vida

La carestía de la vida es un fenómeno de orden económico que tiene relaciones muy íntimas con el estado moral del pueblo. Considerando bien, las oscilaciones de la economía burguesa descansan en las variaciones del ánimo colectivo; las especulaciones capitalistas van precedidas de un detenido examen psicológico. En las épocas de renacimiento más acentuado de la personalidad, de indiferencia por la estimación propia, los poderes sociales presionan con doble fuerza; el desaliento en las bajas esferas provoca en las altas una vitalidad maravillosa. En este sentido, lo mismo que en física, nada se pierde; todo se transforma y cambia de lugar. La pasividad de abajo engendra la actividad de arriba; lo que abajo se desvanece, lo que se pierde, aparece, se reconcentra en las altas esferas...

Los pueblos muertos son los mejores para la existencia de la tiranía; en un oriente fatalista, musulmán, atacado de morbosa pereza pueden cómodamente las naciones occidentales ejercer un poder limitado en todos los órdenes.

Antes de que el Japón se percatara de su existencia, la presión exterior era muy fácil; luego, después del despertar, fué casi imposible. El conocimiento de la realidad, la fijación del pensamiento en la vida, la observación minuciosa de las pulsaciones sociales, y aún más y principalmente, la representación de la personalidad, viva en el recuerdo de todos los instantes, mantienen en un grado elevado la voluntad, propensa a la más leve indicación interior, al estímulo de afirmación... La carestía de la vida, fenómeno de orden económico, se gradúa según las latitudes de la voluntad colectiva; en la actualidad, se explica perfectamente que los capitalistas sometan al régimen del hambre al mundo entero.

Las colectividades han renunciado, de modo casi absoluto, a los esfuerzos propios; en ellas, la voluntad que fija el destino en las esferas propias, como una emanación de la propia inspiración, aparece muy débil y solamente se mueve a impulsos de un llamamiento extraño, exterior... Los pueblos, en la actualidad, están más atentos a lo que dice y hace el gobierno, que a su vida; estamos en una época excepcional de renunciamiento. Todas las miradas están puestas en las evoluciones de la nación, en los accidentes que sufre en sus relaciones con las demás naciones; la guerra europea afirma de manera extraordinaria los poderes sociales. Casi todos los días parten de aquí, suponemos también que de otros puntos, muchos voluntarios para ponerse al servicio del gobierno de sus patrias. Esto es significativo, y nos explica, aunque parezca inverosímil, la cuestión de la carestía de la vida; no queremos en nuestra esfera propia, la actividad, el pensamiento, la voluntad; no queremos pertenecer, y, como es natural, otros se apoderan de nosotros.

La vitalidad, que hoy falta en los pueblos, y que ha faltado casi siempre en mayor o menor grado, existe en las esferas del capitalismo y del gobierno; los capitalistas, examinando los ánimos colectivos y notando en ellos una profunda depresión, se entregan a fabulosas especulaciones.

El gobierno argentino no hace caso del peñor de los socialistas; y por qué? Sencillamente, por que el pueblo, que ha salido a la calle en manifestación, ha demostrado una pasividad que espanta; ha demostrado no tener voluntad ni pensamiento. El pueblo de aquí

renuncia, como renuncia el pueblo del mundo entero...

Es necesario que abajo aumente la actividad, la vitalidad, para que la carestía de la vida sea menos dura; toda otra cosa será inútil. Las palabras no convienen a nadie; son necesarios los ejemplos. El pensamiento y la acción desbaratan todos los planes; siempre sufriremos hambre, si no nos decidimos. Lo que creemos con nuestros esfuerzos, no se pierde, porque nada se pierde; pasa, solamente, a otras manos.

Y es necesario que estén en las nuestr...

ACTUALIDADES

El pan integral

El pan integral — llamado así no sabemos por qué, tal vez porque integra los principios radicales, la conciencia radical, la sabiduría radical, la inspiración original radical, la ambición radical, la imbecilidad radical, o, en fin, porque integra los deseos del queso parlamentario — el pan integral, o sea el pan bazo, resulta, según un artículo que se publica en «La Vanguardia», más caro y más perjudicial para la salud que el pan blanco.

Lo sabemos; la cantidad nutritiva y sana del pan bazo, es inferior a la del otro pan, a pesar de las declaraciones contrarias de los astorguistas; el pan bazo produce tremendos desarreglos intestinales, y además, al precio que lo venden los radicales, resulta un robo extraordinario.

Ahí tenéis, pueblo, a vuestros desinteresados y nobles favorecedores; tan grande es el amor que les inspiráis, que se deciden, con la mejor buena voluntad, a envenenaros y robaros.

Hasta cuándo, pueblo? Dejad de ser imbecil, dejad vuestra inacción; decididos a procurar vuestro bienestar y traidos como se merecen a los políticos ladrones y envenenadores.

La justicia mercenaria

La justicia no existe en los cerebros como una noción elevada, revelada por un filosófico estudio de la realidad; existe en los hombres como una profesión; y bastante lucrativa; la profesión de la justicia rinde muchos beneficios. Hasta el vigilante, ejecutor de las órdenes de arriba, gana más que un obrero cualquiera...

Si hay dinero, hay justicia; si no hay, nos quedamos desamparados. Entre el personal de la policía corrió un rumor alarmante; figuraros que los agentes quieren declararse en huelga. No les pagan, y con sinceridad se dicen: «si no nos dan lo que nos deben, nos negaremos a hacer justicia, en las calles; abandonaremos a los hombres».

Tenéis razón, vigilantes; si os pagan, llevad muchos hombres a la comisaría; si no os pagan dejadnos tranquilos, negaos a cometer abusos...

Os lo agradeceremos

Cooperativismo

Hace poco los diarios de Santiago del Estero se ocuparon extensamente del ruidoso asunto de la «Cooperativa obrera» que varios afiliados de un partido político pseudo obrero habían explotado en provecho particular. Lo que motivó la rebeldía de los accionistas de la cooperativa, fué la constatación de una hábil maniobra de los administradores de la cooperativa, entre los cuales se distinguía por su rapacidad un ingeniero que dirigía una obra en construcción por los brazos cooperativistas que eran pagados con un jornal ilusorio, lo que permitía sacar libre una buena partida del presupuesto general a los «patrones».

El mayor peligro de todas las cooperativas de carácter capitalista, es la acumulación de bienes para el usufructo de los más vivos.

Anteayer encontramos en la calle a Pablo Fantoche protestando contra el

cooperativismo porque le daba resultados negativos a sus deseos.

Claro, un corréligionario lo entusiasmó y colocó 200 pesos en el negocio de la «Cooperativa Obrera de Consumos».

Después se le ocurrió que era mejor dedicarse a la compra y venta de sandías y fué a reclamar su dinero. No pudo conseguirlo con razones y fué a llamar al vigilante.

El objeto le ofrecía artículos de almacén «capitalizados», pero Fantoche se negó rotundamente. Quería su plata. No cree más en la multiplicación de sus pesos por la cooperativa.

Para que se convenza habría que darle el manejo de la cosa como al ingeniero de Santiago del Estero, o hacerle sentir una disertación del ciudadano Penelón, con citas alemanas.

Ofrecimiento de dinero

Los banqueros son muy liberales; hombres buenos, nobles, abren sus bolsillos a todos. Los gobiernos pueden decirlo; ellos reciben de los banqueros inmensas cantidades...

Los representantes del National City Bank of New York ofrecieron al ministro de hacienda, señor Carbó, una porción de millones de pesos oro. El ministro, aceptará; cómo no va a aceptar! Estas gangas no se pierden así como así; se aceptan y se guardan.

El gobierno y los banqueros se entienden perfectamente: tú me prestas tanto, y yo te pago tanto de interés, eh? Pero quien paga el interés es el pueblo, el pueblo hambriento; los hombres de Estado aceptan todos los ofrecimientos, y luego recargan los impuestos para atender a los vencimientos.

El año que viene, el pueblo de aquí tendrá que sufrir más miseria; el gobierno se iba todo el dinero de los empréstitos. El ofrecimiento del National City, aumentará la riqueza de los políticos; nosotros pagaremos el interés a los banqueros...

¡Ladrones!

La situación

A dónde se clave el mirar, norte o sud, antipodas o vecinos, contemplamos el mismo espectáculo misero, abyecto, indigno del hecho de existir como hombres, nacidos para gozar de todo goce y con derecho a toda la satisfacción de vivir, de comer, de reír...

España; carretera de hambrientos que la recorren de casa en casa, tras una ilusión de pan, de limosna; desarapados e impotentes hasta para buscar su sustento, exhaustos de tristezas y de lamentarse. Italia; como una colaboración de la naturaleza en la obra infame de los gobiernos, cayeron los hogares envueltos en el terremoto asolador que no sólo sembró heridas y muertos, sino necesitados mendicantes, sin pan, sin techo y sin cariño ninguno. Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica... la catástrofe, el anullamiento de vidas a granel... el triunfo de la autoridad, como idea y como pantapá. Méjico; las revoluciones trastocadas, tergiversadas, hechas redundancia electra y el capital, el mercantilismo en ancas, enroquetado en ellos como naufrago en una quilla y tras de todo, mejor, por encima de todo, siempre el hambre y la duda, las privaciones y el sufrimiento. La Argentina; tierra fértil y de promisión, — al decir de algunos — escenario de las caravanas proletarias más hambrientas y sufridas, campo de acción del cuanto inmobile capitalista plantó sus reales apoyado por el gobierno como en todo sitio, haciendo obra inhumana y salvaje con su Departamento de Trabajo que echó a los cuatro puntos con engaños y falsedades, a los trabajadores crédulos en esa acción gubernativa.

Y así... Donde quiera que se clave la vista, norte o sud, antipodas o vecinos, el mismo espectáculo; hambres, lágrimas, increpaciones...

Y nada más. Por ninguna parte la acción, el resurgimiento, la anulación de esas miserias que azotan y desvían la trayectoria humana hacia su perfeccionamiento y revolución. Constatamos y protestamos.

Los liberalistas

Un liberalista no es precisamente un liberal, ni tampoco un demócrata.

El liberal es por lo común una persona que viste bien, vive con cierto desahogo, adopta otro aristocrático, es un tanto volteriano, aun cuando acepta el culto religioso y respeta a los sacerdotes, negándose, sin embargo, beligerancia política y se muestra en suma partidario de las libertades públicas, debidamente limitadas para evitar los excesos de la licencia, «la degeneración de la libertad».

Un demócrata es por lo general un liberal sin pujos de aristocratismo, convencido anticlerical y cultor del sufragio sin límites, que para él representa la encarnación de la libertad absoluta. El número es todo para él. La soberanía reside siempre en la cantidad mayor, coincidiendo de esta manera en el modo de ver de los imperialistas, que sostienen que la fuerza prima sobre el derecho, o más claro aún, que la fuerza es el único derecho, el derecho en sí. Para el demócrata el derecho es el número, la mayoría, y lógicamente el número, la mayoría, es el equivalente exacto de la fuerza.

Los liberalistas no son, repitamos, ni liberales, ni demócratas. Los liberalistas pueden muy bien ser socialistas, sindicalistas, y aun anarquistas, en cuanto a estos calificativos significan una concepción social a realizar en el futuro. Pero en cuanto al presente los liberalistas son defensores de la actualidad política frente a cualquier peligro real o imaginario que amenace al sufragio limitado de los liberales o al amplio de los demócratas o a cualquiera de las libertades políticas, de prensa, reunión, manifestación, etc., bien trabadas por diversos artículos del código penal, cuando no son violadas con todo descaro por las policías, o suprimidas por los gobernantes en virtud del derecho que se reservan de declararse dictadores proclama el estado de sitio.

Resultan pues los liberalistas unos paradjales señores, descontentos del régimen actual, y sus defensores al mismo tiempo, aun cuando en nada les favorezca, puesto que precisamente las libertades que podrían ser útiles para sus planes futuros son las que están limitadas; trabadas, son violadas a diario por las autoridades y suprimidas por los gobernantes en cuanto a éstos les parece oportuno.

Y si concretamos este rápido análisis a los liberalistas-anarquicos, la incongruencia de la unión de esos dos términos, es mayor que en el caso de los demás futuristas transformados en defensores del liberalismo, por cuanto que a los anarquistas no se ve en qué puede interesarles la desaparición del sufragio universal o su restricción, ni como puede afectarles que las pseudos libertades de prensa, reunión, asociación y manifestación se restrinjan para los demás partidos, cuando para los anarquistas sólo existen de nombre, o en realidad en cuanto la propaganda anárquica no ofrece peligro alguno, dentro o fuera de las limitaciones puestas por los legisladores expresamente para ella y para la acción anarquista, tanto en las repúblicas federales como en las unitarias, en las monarquías constitucionales como en los imperios.

Ni aun se puede aducir que en determinadas ocasiones la persecución del anarquismo ha tenido virulencias que después han desaparecido, puesto que eso no revela una saturación liberal de los gobernantes, un triunfo del liberalismo, sino una condescendencia obligada ante la persistencia del anarquismo, irreprimible a pesar de todo, del mismo mo-

do que las persecuciones no destruyeron al cristianismo y fué necesario contentarse con él, como se ha contentado con la libertad de conciencia a despecho de la Inquisición y del poder de los reyes absolutos.

Hasta podría desearse el amenguamiento de las menguadas libertades de hoy, porque aquellos que las disfrutaron, se sienten anchos dentro de ellas, serían nuevos elementos descontentos, propios, no sólo a reclamar las libertades perdidas, sino algo más, aun cuando momentáneamente se sintieran acobardados y abatidos.

Los liberalistas en la época presente son un contrasentido, una aberración, sólo explicable como un resurgimiento de ideales primitivos, amados con pasión juvenil antes de llegar a conocer las ideas anarquistas.

Especie de atavismo, de regresión a las concepciones primeras, no tiene otra importancia, ni otra trascendencia, que la del momento, estando llamado a desaparecer en cuanto las excepcionales circunstancias de hoy desaparecieran, pudiéndose asegurar que terminada la guerra europea, los liberalistas sentirán íntimo rubor, la vergüenza de no haber obrado como pensaban, y si bien habrá algunos que insistirán en decir que hicieron bien, en el fondo estarán contentes todos en que sufrieron una ofuscación, el efecto de la embriaguez popular, la sugestión de las colectividades. Y no habremos perdido nada.

Eduardo G. Güimón

Reseña internacional

LA CRISIS UNIVERSAL. — HAMBRE Y CARESTIA EN PORTUGAL.

Lisboa. — Comienza a producirse a las poblaciones de muchas provincias la exagerada carestía del pan.

En varias ciudades se promovieron desórdenes; los obreros organizaron manifestaciones, que recorrieron las calles, profiriendo gritos contra el abuso de los panaderos.

La policía intervino apaciguando los ánimos.

Se teme que las manifestaciones se reproduzcan y que los trabajadores se amotinaren y apredren los establecimientos.

LA CARESTIA DE LA VIDA. — MONTINES EN MONTEREALLE CELLINA.

Roma. — Comunican de Schio, que un numeroso grupo de vecinos en su mayor parte obreros, realizó hoy una manifestación de protesta contra las autoridades locales por haber permitido que los panaderos aumentasen nuevamente el precio del pan.

Los dirigentes de las agrupaciones gremiales amenazaban proclamar la huelga general, si dicho aumento no es derogado.

Roma. — Telegramas de Montereale Collina, Bordenone, dan cuenta de que aquella población se amotinó a causa de la carestía de la vida.

Una columna de vecinos asaltó a la municipalidad y logró penetrar en ella, hiriendo al secretario de la comuna y destruyendo los muebles e instalaciones de varias oficinas.

El alcalde y los carabinieri que acudieron en seguida, para tranquilizar a los amotinados fueron recibidos con una verdadera lluvia de piedras, resultando contundente de cierta gravedad, un suboficial.

Entonces fueron pedidos refuerzos a la cabeza del distrito, de donde salió inmediatamente un destacamento de tropa, que logró libertar a los empleados que estaban situados en algunos despachos de la intendencia por la muchedumbre y dispersó a los manifestantes, muchos de los cuales fueron arrestados.

LOS FERROVIARIOS ESPAÑOLES Y LA GUERRA.

Madrid. — Un telegrama recibido de Murcia en el ministerio de la gobernación anuncia que la Federación Agraria ha aprobado una moción por la cual se dispone que sea celebrada una manifestación monstruosa con el fin de gestio-

nar al gobierno que se dirija a las demandas que neutralicen para iniciar de nuevo negociaciones en favor de la terminación de la guerra que tan incalculables perjuicios está ocasionando a todos los países.

Madrid. — Los ferroviarios de la línea de Cala se han colocado en una actitud que amenaza crear un grave conflicto en aquella zona.

Los telegramas que se reciben de Huelva dan cuenta de que la empresa explotadora de esa línea férrea, en vista de la disminución del tráfico a causa de la guerra europea, propuso a sus operarios la rebaja de un 25 por ciento en los sueldos y jornales.

Los obreros y empleados se niegan en absoluto a aceptar la rebaja propuesta y por su parte la campaña amenaza con la declaración del lock-out.

Bandolerismo policial

Días pasados denunciaba «La Protesta» la acción de la mano negra capitaneada por un comisario de policía, que en la provincia de S. Fe despojó de 1.200 pesos a un individuo, al que después de propinarle una feroz paliza, lo dejaron por muerto sobre las vías del tren, para que al pasar éste, invirtiera el crimen en un accidente o suicidio; pero resultó que están hermosos proyectos de los bandoleros policiales se malogró por negligencia de los mismos. Apremiados por repartirse el botín, no pensaron que al infeliz le quedara un átomo de vida, lo suficiente para arrastrarse y salir fuera de la vía férrea, conjurar la muerte y evitar fuera destruido, desecho de los buenos guardadores del orden y de la propiedad privadas.

Lamentando la pérdida de lo que constituyó el producto de enormes sacrificios e ingentes erogaciones, el damnificado recorrió las redacciones de los grandes diarios denunciando el salvaje atentado, y estos, cumpliendo con la misión que los caracteriza, no le dieron mayor importancia al hecho.

El 4 del corriente sucedió en los suburbios de esta capital un caso análogo que no ha figurado en las crónicas del delito. A las 8 p. m. de ese día, dos verduleros se dirigían al Tigre en sus carritos, a los efectos de una compra; al franquear los dominios de la comisaría 96 de San Fernando, fueron detenidos por un sujeto que, titulado de no sé qué de la policía, les intimó orden de arresto por el delito de ir hablando en el carro. No hubo más; fueron reducidos a prisión y luego de ser prolijamente registrados, fueron alojados en un calabozo; después de tres horas se les notificó que recobrarían la libertad en el acto si abonaban 8 pesos cada uno, de lo contrario, pagarían la infracción con 3 días de calabozo. Ante tal perspectiva y en virtud de haber sido despojados del dinero que llevaban, optaron por sacrificar al bandolerismo policial 16 pesos, quizá el producto de una semana de trabajo.

No discutiremos hasta qué punto es infame esta detención, ni nos ocuparemos de esta arbitrariedad puesto que ella no es más que una hilacha de la inmensa red que se le tiende al pueblo trabajador, pero observáremos una cosa interesante y es ésta: El capitalismo y el Estado, al practicar el robo, lo hacen pasar por un tamié que le dá forma y carácter de legal, prescindiendo de estas fórmulas los robos son extra legales; pues bien, el practicado en la comisaría de S. Fernando es de esa índole, dado que es de práctica que al abonar una multa se le otorga un recibo, como esto no se ha hecho con esos individuos evidencia bien a las claras que dicho dinero lo percibe el Estado por la supuesta infracción, sino que se lo reparten los bandoleros que, investidos de autoridad, obran impunemente sin que jamás se abra la cárcel para estos ladrones.

Valgamos la paciencia, quienes cuidan los intereses del pueblo.

R. Amado

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y apoyado por los trabajadores de todo el país.

Las minorías

Conglomerarse, apelmazarse para formar cantidad o número, es bueno como rudimento, como esbozo; pero nunca como ansia única que merezca dedicarle toda una vida...

La cantidad suma una fuerza en el gramatismo, es cierto, pero por experiencia conocemos el plano en que actuó y actúa siempre la mayoría. El impulso de ellas, su movimiento, es debido a la agitación de las minorías que en cualquier tiempo se han mostrado en la portada de toda revolución como sus anunciadoras. Ellas por su práctica y real afinidad, por el conocimiento exacto de los valores morales prontos a poner en juego, acciona y encauza con más facilidad, a pesar de que ellas chocan contra el obstáculo de los más, teniendo siempre la ardua tarea de convencer y sugerir, de demostrar y practicar...

En toda evolución y revolución de ideas o de hechos ella pone el pie, sondea primero el terreno y cuando la conquista es factible o está conseguida, la mayoría se posesiona, goza, se satisface...

Es su misión y se cumple. Por eso es simpática la acción de las minorías feroz y brava que dentro del gramatismo no se perturban ni se decepcionan, por el acicate que emplea este régimen putrefacto para apurar su obra, sangrando y esquilmando a los, por ahora, impotentes productores. Y ellas son, deben ser como puños prietos que constantemente amenacen, a pesar de los decamios generales, de las bancarrotas de conceptos y del anonadamiento. No obran por razones de fuerza. Buscan repetir formar la fuerza máxima que tendrá ante o entre sí otra minoría, revolucionaria, inestancable, irreducible como el tiempo, como la eterna aspiración de su perarse.

Por eso. Fórmese conglomerado, sí, pero no se obstruya la labor de las minorías simplemente por ser tales, deséales el campo y ellas harán y precipitarán, porque en ellas anida la mútua comprensión, la afinidad, el cariño de hermano a hermano, de oprimido a oprimido...

Semra Pacheco.

Conferencias Beñén Sárraga

Problema de la educación

Al tema desarrollado el domingo, no le correspondía este título con verdadera propiedad. La señora Belén de Sárraga destinó una buena parte de su conferencia a cuestiones ajenas al problema de la educación, y que nosotros creemos relacionadas a justificarse de alguna indistinta crítica. Tal vez no seamos nosotros ajenos a ella. Pueden los comentarios haber inspirado las palabras de descargo o de justificación, de anoche, pero si así fuera debemos ratificar nuestros juicios y desvirtuar sus aseveraciones.

Cuando hicimos observar que no podíamos aceptar la lucha en el sentido unilateral que ella sostiene y realiza, no exigíamos que la señora Belén de Sárraga hiciera declaración de profesar ideas anarquistas o que si titulara tal...

No podemos pensar así, porque somos contrarios a todo etiquetismo que desde luego, nos resultaría estéril. No exigimos, ni por crecambio atávico religioso, ni por ninguna otra razón, que los hombres piensen como nosotros, ni vistan como nosotros. Medimos a los propagandistas no por el rótulo, pero sí por la substancia ideológica que encierra su propaganda. Creemos y creemos sinceramente que a un político que tergiversa el mandato electoral traicionando su programa de gobierno, por las insinuaciones o consejos de terceros, no tiene derecho a disculpar su infamia; es y debe ser el único responsable de su traición.

Relacionando al tema, hizo distinción de los términos ilustración o cultura cerebral. Puede ser el sujeto una persona, instruídísima y ser por falta de moralidad, un elemento nocivo para la sociedad.

Dijo que la educación infantil no empieza en la escuela primaria, sino en la cuna y que la maestra primera es la madre. El hogar es la primera cátedra que el niño asiste y las impresiones que en

él recoja, serán factores de influencia indiscutible en la formación de su individualidad.

Habló de las diversas apreciaciones sociales ante las cosas de la vida, y dijo que acciones que lógicamente pertenecen, a una misma orden, se las da diversas y tendenciosas interpretaciones. No nos pareció muy encuadrado en el tema, pero suponemos que en la vehemencia de la improvisación olvidó relacionarlos debidamente.

Pedagógicamente el desarrollo del tema quedó sin mayores explicaciones y más bien habló de generalidades de educación.

Someramente indicó que la educación rutinaria debía suplirse con la educación integral, único conducto que la sociedad debía seguir para llegar a un mañana donde la vida fuera más armónica y más bella.

El problema de la educación, quedó en el rigor de la palabra, sin resolución, Tina H. Argeo.

El jueves dará su última conferencia sobre el interesante tópico «El Divorcio».

La bancarrota de la anarquía

Porque algunos sabios incurrieron en muchos errores, en gran parte revelados y corregidos por otros sabios, precisamente; y porque la ciencia por boca de sus cultores no puede contestar a cuestiones mal planteadas, a preguntas que no tienen contestación por lo absurdas, a las que, sin embargo, espíritus calculerientos obsesionados por lo sobrenatural y lo fantástico, de lo que los sabios no se ocupan, exigen que éstos le respondan y no lo consiguen por eso. Fernando Brunetier proclamó la bancarrota de la ciencia.

Y porque los anarquistas no hemos todavía podido realizar nuestro hermoso ideal implantando la anarquía; y porque no hemos sabido o podido impedir el estallido de la actual horrible flagelación semi-mundial; y porque algunos ex compañeros, sorprendidos o engañados por los acontecimientos y las mentiras burguesas, se declararon partidarios de la intervención de los obreros y de los anarquistas en la actual lucha, por eso hay quien proclama la bancarrota de la anarquía.

Pero tanto los unos como los otros están equivocados. La anarquía no está en bancarrota. Todavía hay anarquistas que a pesar de todo laboran por el devenir de la humanidad. Y habiendo anarquistas hay anarquismo. Y nunca más dejará de haberlos. Y si lo que es imposible, llegará un momento en que nadie osará declararse tal, no dejarían por eso de existir y de luchar. El anarquismo no morirá hasta que se haya realizado o hasta que haya sido ultrapasado por otro ideal más perfecto.

Los anarquistas no tienen la culpa si no pudieron impedir la guerra. Los gobiernos no les dieron tiempo de hacer nada. Las autoridades, dueñas de todos los medios de comunicación, procedieron al arresto de todos los militantes conocidos y hasta de los sospechosos. Estos, atacados aislada y simultáneamente, no pudieron siquiera ensayar una inútil resistencia. Ahora se sabe ya, y aunque no se dice más de uno habrá perdido la vida por obra de los esbirros.

La actitud de los obreros no es imputable a los anarquistas. Sabido es que en Alemania había pocos y que su influencia era escasa o casi nula. La social democracia alemana acaudillaba el movimiento obrero alemán. Socialistas de la misma calaña acaudillaban los obreros austríacos, entre los cuales había pocos anarquistas. Entre los belgas y los franceses muchos obreros pertenecían o simpatizaban con las organizaciones obreras católicas. Y la Confederación francesa del trabajo había caído en manos de arrabistas y politiqueros. Los anarquistas no son, pues, responsables de los actos realizados por esas organizaciones ni de los realizados por los obreros.

Mayor sería la responsabilidad de los anarquistas franceses si hubieran estado a la cabeza del movimiento obrero, pero no fué así. Y por otra parte es necesario advertir que el sentimiento pa-

tróico es muy antiguo, que hace muchos años que se lo inculcan al obrero por todos los medios y en todas partes y que en cambio el anarquismo es de ahora. Los prejuicios están incrustados en el cerebro del hombre y las ideas nuevas luchan difícilmente con ellos. Solo se convierten algunos y muchos no del todo. A muchos la propaganda no les alcanza y otros muchos son completamente refractarios. En suma: que los anarquistas son en todas partes una pequeña minoría; que los obreros en su gran mayoría no son anarquistas y es, por consiguiente, muy natural que obren no como anarquistas sino como lo que son, como inconscientes llenos de afeijos prejuicios.

Pero poco a poco las ideas se abren paso, y quizás esta guerra horrible no les allane el camino provocando la reflexión de los cerebros obtusos y engendrando la rebeldía entre los hasta ahora esclavos sumisos.

No es la anarquía quien está en bancarrota, es el estado, que no sabe procurar pan y trabajo a los pobres y que solo sabe provocar sangrientas tragedias. Es la democracia, es el socialismo, son todos los partidos políticos que nada han sabido hacer por el pueblo a quien sin embargo, todo se lo piden.

La anarquía no está en bancarrota, muy al contrario, de la anarquía es el porvenir.

Demófilo.

Revista Anarquista

Editada por un grupo de compañeros rusos, aparecerá el 14 del corriente, una revista anarquista redactada en castellano, con el propósito de secundar la campaña iniciada por la compañera Sacha Kropotkine en favor de los presos rusos.

En esta revista se publicarán interesantes cartas de los deportados en la Siberia y datos sobre la acción del comité internacional de socorros. Los compañeros que deseen enviar cartas se dirigirán con anticipación a Atalina Guerrero, California 1235. Precio del ejemplar, 0,20.

Nimiedades

—¿Por qué matarnos en un día tan hermoso?
—Es lo que digo yo también. Si estuviera en mi pueblo me iría con más niños a pasar.

—Y yo los llevaría en los jardines públicos.

—¿Cuántos son?
—Cuatro: el mayorcito tiene ocho años.

—Los más son tres; pero comen por seis. Es decir, comían, que lo que es ahora ¿quién sabe como lo pasan los pobres!

—¿Y crees que la guerra durará mucho?
—Eso depende de tu zar. Si se empeña en ir a Berlín...

—¿Para mí poco me importa de Berlín, lo mismo que de la Gran China. Es que ustedes están empujados en querer castigar a Servia. ¿Y por qué?
—Pero si no sé ni en donde está!

—¿Vencas. Si Rusia fuera derrotada ¿qué sucedería?
—¿Qué quieres que suceda? Los cadáveres quedarían aquí para abonar los campos y el czar se iría de paseo al mar del norte para consolarse.

—¿Y si en vez fuera el Austria la derrotada que haría su emperador?
—Nada. Seguiría comiendo bien y bebiendo bien vino como antes.

—¿Entonces ¿por qué no nos ponemos de acuerdo entre nosotros dos?
—¿Cómo nól. De mí parte renuncio a castigar a Servia.

—Y yo renuncio a ir a Berlín!

—¿Si hablaríamos de esto a los camaradas?
—Sería lindo; pero la cosa es empujar.

—¿Y quieres que digan que nól si les proponemos de enviar a los infierros a los jefes y volvernos para casa?
—¿Bien dicho; vengán esos cinco.

—Y que el dios de los que no tienen ningún nos inspire y proteja.
—Viva la paz.
—Abajo la guerra.

No es mío ni de donde proviene ese diálogo o fragmento de diálogo; cayó en mis manos no sé como, en un trozo de diario. Pero fantasía, sueño o realidad es de desear que algo de eso suceda pronto.

Liane.

Obreros y empleados

Los antiguos internacionalistas con Carlos Marx, Pedro Kropotkine y algunos otros más a la cabeza, ante el desarrollo vertiginoso de las industrias, creyeron relativamente inminente una transformación social por medio de la revolución.

El progreso de la maquinaria — decían — ha de marcar cada vez más categóricamente la línea divisoria entre explotados y explotadores. Los pequeños industriales, artesanos, etc., serán aniquilados por las grandes empresas; los pequeños comerciantes por los trusts o monopolios; más o menos disfrazados, el aldeano dueño de un pedazo de tierra, será verídicamente vendido a los latifundistas, arruinado por la competencia o por las combinaciones financieras. Y toda esa gente, que antes gozaba una relativa independencia y que no tenía mayor interés en el cambio del régimen capitalista, engrosará las filas proletarias dando un impulso nuevo a la causa de la revolución.

Puestos en el campo de las conjeturas, llegaron hasta a vaticinar una revolución social a plazo fijo, que desgraciadamente no se ha verificado.

Se ha gritado entonces que las teorías catastróficas de Marx y Kropotkine, habían fallado... porque la revolución aun no se ha hecho.

Es indudable que algunas previsiones no se han cumplido; es indudable que Kropotkine (dejamos a un lado Marx, porque seguimos muy poco sus temas) ha incurrido en varios errores — disculpables por cierto — debido principalmente a factores que no ha tenido en cuenta o que se manifestaron después. Pero si se admite que el cambio del actual orden de cosas, deberá efectuarse por medio de una revolución, lógico es pensar que han de hacerla los asalariados, o mejor dicho una minoría suficientemente numerosa de ellos.

Para aproximarnos más su fecha, es menester entonces fomentar mayormente el odio entre la clase dominante y dominada, establecer netamente las recíprocas posiciones, y crear un abismo insalvable entre ambas.

A la vez que se realiza esa obra puramente hostil hacia el adversario y se trata de restarle todas las fuerzas posibles, se ha de efectuar otra, muy diversa, en el seno del proletariado; instruyendo a las masas y limando, sobre todo, las asperezas que pudieran existir entre las masas explotados, para que en el gran día, puedan crecer un bloque homogéneo y compacto para la defensa y el ataque.

Toda cuestión que sirva a dividir en varios bandos a los asalariados es contraproducente; más aún, es atentatoria a la verdadera traición que se hace a la revolución.

Es por esto que con profundo disgusto he leído en los números 2485 y 2486 de «La Protesta», un artículo de Blas Barri, intitulado «Obreros y pequeños empleados».

En ese artículo, no se hace más que fomentar la animosidad ya existente entre obreros y empleados.

Basándose sobre datos que cualquiera puede comprobar erróneos, se llega a la conclusión de que la condición del empleado es superior a la del obrero; olvidándose por cierto que tanto uno como el otro están lejos; muy lejos, de llenar «todas sus necesidades»; que ambos son asalariados y por ende, factores esencialmente de la revolución, que conviene aunar y no dividir.

obligados a establecerla también entre obreros y obreros, a según el sueldo que perciben y del fisco que ejercen. No me mueve espíritu polemista por este paso por alto ciertas afirmaciones de Blas Barri que evidencian su carencia de conocimientos fisiopsicológicos, y no refuto una por una sus argumentaciones. En estas horas amargas hay algo más que hacer — yo creo — que polemizar. Quise solamente hacer notar un criterio errado, mediante el cual Blas Barri, aun sin quererlo, hace obra grata a los opresores, por aquello de «dividir e imperar», que tan buenos resultados ha dado a la burguesía hasta lo presente.

Tratemos de unir todos los asalariados, que esto significa aproximar la hora de la revolución.

Mario Leduc.

Librería de «La Protesta»

Periódicos recibidos para la venta:

Periódicos en venta, recibidos por último correo: «Volontad», n.º 7, de Ancona; «El Libertario», n.º 587, de Spezia; «Cultura Obrera», n.º 93, de Nueva York; «El Pequeño Grande», n.º 2, de Méjico; «Avance», n.º 44, de Buenos Aires; «La Anarquía», n.º 123, de id id; «Iconoclasta», n.º 1, de id id; «Acción Libertaria», n.º 6, de Gijón.

Correspondencias

Desde Salta

El domingo 28, se llevó a efecto el mitin anunciado para protestar del encarecimiento de la vida.

Organizado por los dos miembros activos del Partido Socialista, únicos que quedan, pues los otros han ido encontrando entre gubernistas y radicales, ventajas inmediatas más positivas, prometía ser interesante el acto; pero estar comprometidos cuatro oradores ocasionó aquí.

Arturo Gambolini, que hoy está afiliado al partido conservador. Ca los Outes, radical; Julio González, socialista; y nuestro compañero De ísco, que no pierde oportunidad de fustigar a estos embaucadores del pueblo; congregaron en la plaza municipal unos doscientos personas (a cualquier sermón religioso acuden tres mil).

Los dos oradores primeros no acudieron, a pesar de esperarlos dos horas.

No hay para que citar lo dicho por los tres primeros socialistas que ocuparon la tribuna; hablaron como siempre y como todos, rogaron al gobierno igual que a una virgen apra que se compadeciera de los que no tienen pan y castigue a esos holicheros que venden las papas carás; palabras textuales.

Después ocupó la tribuna Derisso, y haciendo a un lado pan más o papa menos, entró de lleno en la cuestión, haciendo ver las causas de la miseria y las formas de combatirla.

«Yo quiero hacer en cada uno de vosotros — dijo — un individuo pensante para que cuando os llaman a esos comités, donde en visperas de elecciones tan apañadamente reparten vino y asado con cuero, sepáis nuestro deber, y notéis que las cuestiones vuestras, es decir, la cuestión económica e intelectual, no se resuelve deándose arrastrar por esos políticos, sean ellos gubernistas, radicales, o socialistas...»

Aquí fué Troya! Los socialistas presentes, que al parador deben ser entendidos del gobernador y el obispo, — pues aquí, casi todos los matones políticos son «figuras» y putativos de los caudillos, le llamaron la atención por lo bajo y como Derisso, no

les llevar el apunte, sólo aceleraron a decir a un comisario que estaba presente, que ellos se marchaban; que desistieran la manifestación, a lo que tuvo tiempo nuestro energético amigo de aclarar lo que son estos buenos señores que citan al pueblo para no decirle nada; los dos oradores primeros, no acuden porque sus respectivos patronos los precisaron para proclamar candidatos en dos pueblos inmediatos; los socialistas condenan a Derisso por hablar así, y en cambio, disculpan a los otros dos defendiéndolos. ¿Cómo se entiende?

Al fin de cuentas nuestro compañero Derisso, fué a dar con sus huesos a la comisaría donde previo un sermón y los consejos de práctica, lo largaron.

Fué un lindo rato de propaganda; pues lo que se dijo se oyó, que el joven este no tiene pelos en la lengua.

Y a fe que estos actos son necesarios aquí, porque hay que ver lo que son estos políticos y estos obreros (una ensalada de «vivos», imbéciles, canallas y borrachos que sería largo describir).

Corresponsal

Movimiento obrero

El repunte

Constatamos con agrado que la Federación Local Bonaerense representante del conglomerado obrero de esta capital, reanuda en tren de actividades, propiciadores de días mejores exentos de la abulia que hasta la fecha existió entre el elemento trabajador. Estos, la mayoría, esperan todavía en fuerzas extrañas a cuyo poder sugestivo se confían y por eso se deben aprovechar los instantes y cundir la acción de punta a punta en esta localidad, campo de los rezones electorales.

Con un algo de inteligencia y de buena voluntad esperamos que pueda levantarse al preclaro y lanzarlo al verdadero sendero donde conquistó y conquistará siempre su libertad o siquiera su elevación del momento... a la calle.

Todo obrero, todo hombre productor debe desear y obrar por lo mismo pues lo que vale o puntúa un momento histórico, es la obra, el impulso que dió al instante, en procura del momento de la conquista siguiente.

No es a base de encajamientos y quedadas en el mal paso, como se crea músculo o fidea sino saltando, sorteando, los malos pasos rumbo al hecho. Y por eso es conveniente que aquellos que tienen o tenemos intereses vitales en este repunte de acción, lo auspiciemos abiéndonos la cancha, lo engrandecemos, le demos en su momento toda la actividad y experiencia concentradas por causa de la inacción que ya había cundido en demasía.

Congreso de O. Ferroviarios

Aclaraciones y comentarios

Como algunos han interpretado de la lectura de nuestra crónica apreciada ayer, bajo el «La Fraternidad», la encargada de resolver el asunto del proyecto de jubilaciones, nos apresuramos a dar una explicación más amplia:

La delegación nombrada asistirá a la asamblea de delegados que «La Fraternidad» celebrará el 18 del corriente y solicitará se convoque un congreso general con representaciones de las diversas instituciones y éste será el que resolverá estos dos asuntos que necesitan la aquiescencia colectiva de los trabajadores del riel: la unidad ferroviaria y la actitud con respecto a la ley que está en vías de sancionarse en perjuicio directo de los intereses obreros.

Entre los artículos reformados de los estatutos, figura también el 40.

que establece que el Consejo Federal debe estar compuesto de 15 miembros; y el tesoro del mismo que no podrá ser depositario de una suma mayor de 500 pesos.

Por moción de Tandil, se modificó reduciendo la cantidad a 300 pesos; el excedente será depositado en un banco a nombre de tres miembros del consejo.

Ha causado excelente impresión la ratificación de la adhesión de la nueva institución ferroviaria a la F. O. R. A.

Los socialistas partidarios de los grupitos han sufrido un desmoronamiento porque para ellos no hay más institución nacional obrera que el híbrido partido llamado socialista.

Incapaces los obreros socialistas que obran por mandato de sus patronos de influir en los gremios para torcer la trayectoria emancipadora, se reducen a recomendar los grupos que tienen un valor tan positivo como el «pan bazo» radical.

Hace tiempo que se anunció que el pinche de redacción E. Villareal, había constituido el grupo gremial de redactores de «La Vanguardia».

Un hermoso ejemplo!

Convocatorias y resoluciones

Sociedad de Obreros Tabaqueros

En la asamblea efectuada el domingo 7, próximo pasado, se tomó la siguiente resolución:

La Sociedad G. de Tabaqueros, reunida en asamblea, teniendo en cuenta una resolución de la F. O. L. B., que reconoce la inculpabilidad de Luis Español y Alvaro Rodríguez, según consta en la acta y la declaración del director de la Compañía Argentina de Tabacos, que no tenía cargo alguno que hacerles, acuerda:

Reconocer la obra solidaria de L. Español y A. Rodríguez. Incorporarlos nuevamente al seno de la sociedad y comunicarlo a la F. O. L. B., sociedades y a la prensa obrera.

Invitado por la asamblea L. Español, dió explicaciones de los conceptos vertidos en el manifiesto publicado el 5 de diciembre. Declaró

que al escribir dicho manifiesto, no creyó agraviar a las colectividades que componen la F. O. L. B., pues ni remotamente pensó en ofenderlos y que estaba dispuesto a retirar todas las frases que a juicio de los delegados son incorrectas y dar las más amplias satisfacciones.

La asamblea satisfecha con estas declaraciones acordó comunicárselas a la F. O. L. B., y darlas a publicidad en la prensa obrera.

Unión tipógrafos

Se invita al gremio en general a la asamblea trimestral que se efectuará hoy 10 del corriente a las 8 p. m., en el local Andes 562 para tratar la siguiente orden del día:

Lectura de actas; Correspondencia; Discusión sobre amnistía; Nombramiento de delegados al Congreso de la F. O. R. A.; Asuntos varios.

La Comisión.

Obreros caldereros

La comisión administrativa invita a los revisadores de cuentas a la reunión que se efectuará mañana jueves a las 8 p. m., a objeto de revisar los balances.

El Secretario.

Obreros pintores

Se cita a la comisión administrativa a la reunión a efectuarse hoy, miércoles, 10, a las 8 p. m., en el local de Conductores de Carros, Australia 1837, para tratar un asunto de suma importancia. Se ruega puntualidad.

Obreros panaderos

El Consejo de la F. O. R. A., cita a la comisión de la Sociedad de Panaderos a la reunión de hoy a las ocho y media que se efectuará en Rincón 680 para tratar un asunto urgente que se notificará.

Al mismo lugar y hora se invita a concurrir al compañero Cándido Toranzo.

Se pide puntual asistencia. Por el Consejo, El Secretario.

Wladimiro Korolenko (2)

El músico ciego

¡Pero! — balbuceaba mirando al niño de rojo, — entre nosotros dos se podría hacer muy bien un hombre.

Y desde entonces sus miradas se extendieron un poco más lejos sobre el pobre ciegucecito.

III

¿Quién tenía la culpa de que el niño hubiera nacido ciego? Nadie ciertamente. La causa de aquella desgracia no podía residir más que en los misteriosos procesos de la herencia, así como en los de la generación o de la gestación y aún en los de la vida misma. Y no obstante cada vez que la madre miraba a su hijo, el corazón le palpaba como si se creyese culpable de aquella desgracia.

El pequeño no se hallaba todavía en el caso de sufrir de su enfermedad y ya aquella sentía en el alma la represión anticipada de los males que reservaba al ciego un porvenir que de año en año se iba haciendo más horrible y que no tenía más que un remedio: la muerte.

Habría bastado que sus ojos se abriesen en vano a la luz para que se convirtiese en el centro de la familia. No se osaba imaginar que vendría a ser de aquel muchacho, ya predispuesto por su conformación a la malicia objetiva y en el que todo lo que le rodeaba tendía a desarrollar el egotismo, si una suerte extraña no hubiese obligado a M. Máximo a

que se le rodeaban eran varecidos a él

Obreros sastres

La comisión ruega a todos los camaradas que tengan libros, y quieran donarlos o prestarlos para la biblioteca, que remitan a secretaria Méjico 2070, que se encuentra abierta todos los días de 8 a 10 p. m.

Obreros empajadores

La comisión invita al gremio en general a la asamblea y conferencia que se efectuará mañana, jueves, a las 5 de la tarde, en el local Laprida 829.

El compañero Joaquín Apóstolario hablará sobre gremialismo y caridad de la vida.

Conductores de carros

La comisión de esta sociedad invita a los secretarios de las sociedades o compañeros que hayan depositado muebles y útiles en nuestro local social de la calle Australia 1837, concurrir el domingo 14 de marzo a las 8 a. m.

La asistencia de dichos compañeros es de suma necesidad.

La Comisión.

Grán pi-nic en Belgrano

A beneficio de la Liga de E. Racionalista y del Centro E. S. de Belgrano, se efectuará un pi-nic en el Camino a Los Picnic, calle Guayrá, Manuela Pedraza y Blandenguez, el domingo 14 de marzo.

Todos los que desean hacer alguna donación para el bazar rifa, pueden hacerlo en «La Protesta». La Liga de E. Racionalista, Belgrano 660 o a este Centro Amenábar 2059, todas las noches.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Boicot a los productos de la

Compañía Argentina de Tabacos

si lo eran como se le escapaban tantas cosas que parecían ser familiares a los demás.

—Héte aquí — decía el tío Máximo entonces — su sistema nervioso que se organiza.

La sutileza de sus percepciones maravillaba a todos. Algunas veces parecía que percibiese los colores. Cuando tocaba una tela de colores vivos, se detenía, y la expresión de su semblante era entonces la de una profunda admiración. Con el tiempo resultaba más evidente cada momento que sus aptitudes sensitivas, se desarrollaban principalmente en el sentido del oído. Distingua las habitaciones de la casa por la repercusión particular que daba en cada una los ruidos de la vida familiar. El mundo que se movía y se agitaba en torno a él, penetraba en su cerebro en forma de sonidos; por consiguiente, su semblante iba, poco a poco, revistiendo la exclusiva expresión que caracteriza la preocupación habitual de las sensaciones recibidas por el oído. Y sus abultados ojos inmóviles daban al conjunto un aspecto de inquietante severidad.

Muy pronto llegó aquel a reconocer a su madre en el ritmo del paso, en el ruido del vestido y en otros detalles para él solo perceptibles; por mucha gente que hubiese en una habitación, no vacilaba aquel nunca sobre la dirección que debía seguir para encontrarla. Si aquella lo cogía de improviso y le levantaba bruscamente en brazos, el niño sabía en seguida de quien se trataba. Si otra persona cualquiera hacía otro tanto el chiquitín tocaba con sus manecitas la cara de quien lo sostenía, y no se engañaba nunca adivinando siempre si estaba en brazos de la nodriza, del tío Máximo o de otra persona de la familia. Si se trataba de un desconocido, las facciones del pequeño experimentaban una tensión aguda y hubiérase dicho que el niño miraba con la punta de los dedos. Pero a poco la vivacidad de los gestos iba desapareciendo. El niño se retiraba a los rincones oscuros y permanecía allí, quieto y tranquilo durante horas enteras, con la fisonomía inmutable y parecía entonces como si se hallara absorto en alguna canción íntima.

Cuando reinaba el silencio y cuando los ruidos diversos no distraían su atención, permanecía allí, casi soñando, con una inexplicable expresión de asombro, buscando el modo de descubrir a los seres que le rodeaban eran varecidos a él

IV.

El segundo invierno de su vida estaba muriendo. La nieve se extendía, los torrentes se llenaban, y el niño que no había respirado el aire puro desde el otoño, comenzó a estar mejor de salud.

La primavera entraba en la casa por las ventanas abiertas de par en par, con una violencia festejadora. El sol era radiante y desde la llanura descubriáanse las huellas de la rígida invernada.

IV.

El segundo invierno de su vida estaba muriendo. La nieve se extendía, los torrentes se llenaban, y el niño que no había respirado el aire puro desde el otoño, comenzó a estar mejor de salud.

La primavera entraba en la casa por las ventanas abiertas de par en par, con una violencia festejadora. El sol era radiante y desde la llanura descubriáanse las huellas de la rígida invernada.

Notas Varias

Centro estudios sociales de Sarandí

En la reunión efectuada el domingo, se acordó realizar reuniones los martes y viernes. Quedan avisados los componentes y simpatizantes.

Los desheredados

Se comunica a los centros y agrupaciones que mantenían correspondencia con el grupo, lo hagan en lo sucesivo a Justo Deza, Aldecoa 588, Piñeyro, Avellaneda.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Jaime Estope (español). Lo busca Manuel Romero. Dirigirse a General Pintos número 505, Avellaneda. — Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Tomás Gal, natural de Toriosa, provincia de Tarragona (España). Lo busca Juan Montalban, dirigirse a Pueblo Almada, Rio IV, F. C. C. Argentino.

Se desea saber la dirección del compañero Ramón Alvarez. Comunicarlo a la secretaria de la Sociedad de Herreros de Obras o a «La Protesta».

Se desea saber el domicilio del compañero Agustín Furiaci. Dirigirse a S. González, Amenábar 2059.

Conf-rencia Belén Sárraga

El jueves 11, 8ª y última conferencia, que versará sobre «El divorcio».

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

CORREO

Hay cartas para: — Pedro López, María Espinosa, Enrique Suárez, Antonio Zozala, Teófilo Ducit, Pierre Quiroule, F. Zanzhaya, Fausto Primo, Juan Gaito o Nicolás Gaita, Julio Amor, Antonio Mora, Bautista Fucyo, Angel Orlando, Francisco Canosa, Santiago Flores, Remo Cotti.

(Continuará)